



ENCUENTRO 2C

LLAMADOS A SERVIR

Relator¹

ARSENIO FERNÁNDEZ DE MESA

Seminarista. Licenciado en Derecho y Periodismo.
Universidad CEU San Pablo

En esta situación, a lo mejor difícil que estamos pasando, por las noticias que han ido saliendo en verano, es bueno plantearnos cómo estamos viviendo nosotros la Iglesia, porque al final la Iglesia no son solo los curas, ni las monjas, sino que la Iglesia somos todos los cristianos, en la medida en que estamos bautizados y participamos de la misión que Cristo nos ha encomendado.

Como este congreso se centra en los jóvenes, pensaba también eso: que la juventud es una época arrolladora, es la época de los grandes ideales, de soñar con un futuro mejor, de entregarse a grandes ilusiones, a grandes metas que a lo mejor a otras edades cuesta un pelín más porque ya estamos más asentados.

Pensaba dos cosas. Primero, ver y agradecer qué bella es la vida de tantos jóvenes que se entregan de verdad para servir a los demás, para servir

¹ Transcrito por audición.

a Dios y servir a los demás; y también tener una responsabilidad personal, en el sentido de que es tarea nuestra que el testimonio de la Iglesia llegue a aquellos que no creen o a aquellos que no lo están viviendo en plenitud. Qué importante es el testimonio que demos.

Porque al final, los criterios de felicidad por los que se mueve este mundo son: cuántas carreras tienes, cómo está tu currículum, cuántos idiomas, cuántos amigos, y se centra menos en el tema de si de verdad estás viviendo en plenitud tu vida. Eso lo veo mucho cuando te enteras de una vocación. Yo qué sé: una chica que acaba de terminar la carrera y se mete a monja, o un chaval que entra al seminario nada más salir del colegio, o un matrimonio que trata de vivir con unos valores su vida matrimonial.

A la gente le extraña. Piensan que esa vida es una vida de menos, vivida no al máximo de sus posibilidades sino un poco reducida. “Pobre gente, que está limitada por una serie de obstáculos”. Me parece que es un papel que tenemos los cristianos hoy en día: dar testimonio de que esto no es así.

También decía Benedicto: “hoy la gente anda como mendiga del sentido de su existencia”, la gente está buscando por qué vivir, por qué levantarse cada mañana, qué sentido tiene su trabajo, las relaciones con sus familias. Creo que es una forma también de...

Para no enrollarme mucho, solo alguna frase del Papa Francisco que dijo en la JMJ de Cracovia: “Hay jóvenes que pierden hermosos años de su vida y sus energías corriendo detrás de falsas ilusiones”.

Creo que hemos encontrado nosotros, los cristianos, el sentido de la vida, y estamos llamados a transmitir esa ilusión que existe, que es real, que es Jesucristo y que es la que tenemos que entregarle a los demás. Tenemos una misión muy importante, que, si nosotros no la hacemos, se quedará sin hacer. En ese sentido, en esta mesa tenemos representación de todas esas vocaciones que enriquecen la Iglesia y que hacen que esté viva, como pide el Papa hoy.

Voy a presentarlos a todos, luego les daré la palabra, y sí, también me recuerdan que después... Es que [ininteligible] un poco la organización. Primero, va a hablar quince minutos cada ponente, y luego tendremos una especie de coloquio. Hay unas hojas donde podéis escribir vuestras preguntas, que organizaré para luego ir transmitiendo a los ponentes y darles la palabra.

Voy a ir por orden de los que van hablando.

Primero Silvia Rozas, que es redactora jefa de la revista *Ecclesia*. Ella es licenciada en Periodismo por la Universidad de Santiago de Compostela, somos paisanos porque yo soy gallego también. Es lo primero que me llamó la atención en el currículum. Realizó diversos estudios de Teología en la Uni-

versidad Pontificia de Salamanca. Fue directora del Secretariado de Medios de Comunicación del arzobispado de Madrid, de la Arquidiócesis de Santiago, vivió dos años santos compostelanos y, digamos, culminó ahí con la visita de Benedicto XVI, cuando vino después de estar en Barcelona.

Entró a la congregación de Las Hijas de Jesús, fue secretaria del Consejo Pastoral de Santiago y estuvo visitando la diócesis durante muchos años dando charlas sobre la vida del laicado, sobre medios de comunicación, educación y familia. Trabajó en COPE y Radio Vaticano, y ha estado estudiando Teología también en la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid, y participa en la Trece y, en fin, o sea que más, imposible.

Luego tenemos un matrimonio: Ángela y Pepe. Ángela es licenciada en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid, ha hecho un máster de Pastoral Familiar en el Instituto Pontificio Juan Pablo II, y tiene un máster de Profesorado en la Universidad Francisco de Vitoria. También ha hecho un máster de acompañamiento educativo en la Universidad Francisco de Vitoria. Coordinadora de ocio y tiempo libre. Monitora de educación afectivo-sexual en el curso “Aprendamos a amar”, y en el Teen STAR, y actualmente está trabajando en la Universidad Francisco de Vitoria, coordinando el Departamento de Acción Social y como mentora.

En el programa pone “Pepe”, pero José Luis. Bueno, cómo quieres que te llamemos... Tiene grado en Educación Primaria en la Universidad Francisco de Vitoria, máster de Pastoral Familiar en el Instituto Pontificio Juan Pablo II. También es coordinador de ocio y tiempo libre, y en ese sentido, es monitor en el curso Teen STAR afectivo-sexual. Actualmente trabaja en el colegio Everest como coordinador de formación humana y disciplina.

Luego ya presento a mi amigo, que es Eugenio, porque hemos compartido unos años en el Seminario Conciliar de Madrid, y él es sacerdote, tiene 27 años, 28 desde ayer, es verdad, claramente, sí. Ahora compartimos edad. Es vicario parroquial en la Parroquia de San Gregorio Magno de Valdebernardo en Madrid, y luego ha estudiado Teología en la Universidad Eclesiástica de San Dámaso, y está especializado en el [ininteligible] de Patrística. Actualmente trabaja... ha estado también en los Parlamentos de Juventud, moderando la iniciativa que tuvo el cardenal don Carlos Osoro de cara al Sínodo de los Obispos.

Para mí un amigo y un testimonio de vida porque, al final, los que nos preceden, que hemos vivido juntos en el seminario, nos preceden en la ordenación y tan cercano, haber pasado todos estos años cerca de él, también es testimonio personal de cara a lo que me queda dentro de poco.

Sin más dilación, voy a dar la palabra primero a Silvia Rozas.